



Capítulo 1186

Entrenando con la Emperatriz Dragón (3)

«Como no quiero terminar esto rápido, empecemos con algo pequeño», pensó Yuan, mientras su Aura de Espada crecía exponencialmente antes de desaparecer de repente, lo que desconcertó a Xi Mingze, quien pensó que había retirado su Aura de Espada por alguna razón.

[¡Espada Silenciosa del Fantasma Desaparecido!]

Los instintos de Xi Mingze hormiguearon, e instintivamente levantó su lanza frente a ella.

¡Clang!

Antes de que pudiera ver el ataque, Xi Mingze fue empujada hacia atrás por una fuerza tremenda, pero invisible, que golpeó su lanza.

—¿Qué fue eso de ahora?! —Xi Mingze miró sus manos, que aún temblaban.

Era claramente una técnica de espada, pero ella no podía sentir ningún Aura de Espada en ella, y una técnica de espada ordinaria no podría haberla empujado hacia atrás.

Sólo había una posibilidad que le venía a la mente, pero cuando se dio cuenta, la desconcertó aún mas.

"¿Aura de Espada Mejorada...?", murmuró con incredulidad.

"¿Has alcanzado el nivel de Aura de Espada Mejorada?!" Tuvo que confirmarlo.

Yuan respondió con una sonrisa: "Lo aprendí recientemente".

"..."

Xi Mingze flotaba en el aire con una mirada aturdida en su rostro.

¿Cuántos años tengo? ¡Tengo casi 300.000 años, pero apenas estoy arañando la superficie del Aura de Lanza Mejorada!

En toda la Ciudad Dragón Antigua, no había un solo individuo que pudiera usar el Aura de Arma Mejorada, a pesar de sus largas vidas, por eso Xi Mingze no lo notó de inmediato.



"¿Conoce el Aura de Espada Mejorada...?" Xi Shengmo y los demás estaban igualmente sorprendidos.

—¿Cuánto poder más esconde en ese joven cuerpo? —Xi Meili tragó saliva nerviosamente.

"¡Aquí voy, Lady Xi!", le advirtió Yuan, antes de volar hacia ella con su espada imbuida del Aura de Espada Mejorada.

"!!!"

Como Xi Mingze no conocía el Aura de Lanza Mejorada, no tenía una forma efectiva de defenderse de los ataques de Yuan, por lo que solo podía recurrir a evitarlos por completo.

Quería quejarse de que no era justo, pero estaba peleando con alguien dos reinos por debajo de ella en cultivo, por lo que sintió que no tenía derecho a quejarse.

[¡Nubes fugaces!]

Xi Mingze utilizó su técnica de movimiento, moviéndose tan rápido que dejaba imágenes residuales, que se convertían en nubes cuando Yuan las golpeaba.

Esto no está bien. No puedo dejar que me persiga más, o perderé. ¡Pongámonos serios!

Los ojos de Xi Mingze de repente brillaron con un color dorado brillante, y Yuan pudo sentir una inmensa presión aparecer a su alrededor.

¡Mirada de Dragón! Yuan quería comparar su Mirada de Dragón con la de Xi Meili, así que la miró fijamente a los ojos.

En los ojos de Yuan, el mundo de repente se volvió oscuro y pudo ver los enormes ojos de un dragón que cubrían todo el cielo mirándolo.

Incluso con su tremenda Fuerza del Alma, podía sentir una indescriptible sensación de miedo en lo profundo de su corazón.

En comparación con Xi Meili, la Mirada del Dragón de Xi Mingze era incontables veces más fuerte.

Si no fuera por el Alma Indomable del Cielo, habría caído ante la Mirada del Dragón en este momento.



¿De verdad se resiste a mi Mirada de Dragón? ¡¿Cuánta Fuerza del Alma tiene?! Xi Mingze estaba realmente conmocionada esta vez, a pesar de que solo estaba usando una cuarta parte de su Fuerza del Alma.

Si bien era muy poco probable, no era imposible para una persona joven aprender Aura de arma mejorada, si tenía un talento tremendo, pero la Fuerza del Alma no era algo que pudiera obtenerse a través del talento puro.

Incluso los genios deben entrenar lentamente su Fuerza del Alma, algunos más rápido que otros, gracias a Técnicas de Cultivo del Alma superiores, pero la probabilidad de que alguien tuviera más Fuerza del Alma que un experto de hace miles de años era nula. Y si bien existen tesoros que aumentan la Fuerza del Alma, son extremadamente escasos e insuficientes para llenar un vacío tan grande.

Esta vez, Xi Mingze no creía que Yuan tuviera suficiente Fuerza del Alma para rivalizar con ella, por lo que creyó que había otra razón por la que podía resistirse a su Mirada del Dragón.

«¡Debe estar resistiéndose con la ayuda de un poderoso tesoro espiritual!», pensó.

Incluso si Yuan derrotó a Xi Meili en Fuerza del Alma, solo había una diferencia de unos 10.000 años. Mientras tanto, Xi Mingze tuvo más de 300.000 años para entrenar su Fuerza del Alma.

Esta es también la razón por la que Xi Mingze no utilizó toda la Fuerza de su Alma con su Mirada de Dragón, ya que no era diferente a hacer trampa para obtener una victoria fácil.

"Lady Xi, ¿es esto lo mejor que tiene?", le preguntó Yuan de repente, con una sonrisa provocativa.

"..."

Una sonrisa molesta apareció en el rostro de Xi Mingze y murmuró: "Lo pediste. No te arrepientas después".

Xi Mingze aumentó la potencia de su Mirada de Dragón a la mitad de su Fuerza del Alma.

La presión alrededor de Yuan aumentó enormemente, pero todavía era soportable.



"No hay forma de que tenga menos de cien años..." murmuró Xi Shengmo con una expresión aturdida en su rostro.

"¿Está resistiendo la Mirada del Dragón de Madre...?" Aunque Xi Meili desconocía la fuerza que Xi Mingze ponía en la Mirada del Dragón, ella personalmente no podría resistir ni el 10% del poder de su madre.

Xi Shengmo, por otro lado, lo sabía, y de ahí su sorpresa.

«¿La mitad de mi Fuerza Espiritual no es suficiente para someter a un humano, que ni siquiera tiene cien años...?» Xi Mingze sintió que su orgullo se hacía añicos.

Xi Mingze apretó los dientes con frustración, y el propósito de su combate cambió repentinamente para ella. Ya no se trataba de poner a prueba la destreza de Yuan. Quería luchar contra él de verdad. ¡Quería derrotar a la anomalía que tenía ante sí!

La atmósfera alrededor de Xi Mingze de repente comenzó a cambiar, y el cielo en un radio de cien millas se volvió gris, casi como si se avecinara una tormenta.

"¿No me digas que se va a transformar?!" Xi Shengmo no podía creer lo que veía.

Cuando Xi Mingze aumentó la intensidad de su Mirada de Dragón, comenzaron a aparecer escamas doradas en su cuerpo, así como cuernos y una cola.

Su corazón latía con fuerza de emoción y sintió como si hubiera regresado a la época en la que todavía desafiaba a cada guerrero que encontraba.

¡Jajaja! ¡Qué divertido! ¡Hace mucho tiempo que no me sentía tan viva! Xi Mingze rió a carcajadas, sin que se le notara su porte de Emperatriz Dragón.